

# Formación discursiva: una noción con dos fundadores

*Discursive formation: a notion with two founders*

*Formação discursiva: uma noção com dois fundadores*

Thiago Barbosa Soares<sup>1</sup>

## Resumen

SOARES, T. B. Formación discursiva: una noción con dos fundadores. *Rev. C&Trópico*, v. 46, n. 2, p. 27-42, 2022. DOI: [https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2\(2022\)art2](https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2(2022)art2)

Por ser la formación discursiva una de las nociones clave en Análisis del discurso y tener en su génesis una bifurcación epistemológica, merece problemas, contornos y dibujos. Así, aquí tomamos en consideración la fundación del concepto tanto por Michel Pêcheux como por Michel Foucault, resaltando las semejanzas y diferencias formuladas por los dos autores. Por eso, nuestro objetivo es, además de presentar la formación discursiva como un concepto con dos fundadores, ventilar los meandros por los cuales ese concepto puede ser empleado para analizar discursos. Para ello, hacemos una breve incursión, ya descriptiva, ya analítica, en obras basilares en la fundación del Análisis del discurso como un campo teórico-práctico de las ciencias humanas.

**Palabras clave:** Análisis del discurso. Formación discursiva. Michel Pêcheux. Michel Foucault.

## Abstract

SOARES, T. B. Discursive formation: a notion with two founders. *Rev. C&Trópico*, v. 46, n. 2, p. 27-42, 2022. DOI: [https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2\(2022\)art2](https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2(2022)art2)

*Given that discursive formation is one of the key notions in Discourse Analysis and having in its genesis an epistemological bifurcation, it deserves problematizations, outlines and drawings. Thus, here we take into account the foundation of the concept both by Michel Pêcheux and Michel Foucault, except for the similarities and differences that in the use by both was formulated. Therefore, our goal is to present the discursive formation as a concept with two founders, to ventilate the meanders by which this concept can be used to analyze discourses. To do so, we make a brief foray into descriptive and analytical work in the foundations of Discourse Analysis as a theoretical-practical field of the human sciences.*

**Keywords:** Discourse Analysis. Discursive Formation. Michel Pêcheux. Michel Foucault.

1 Doctor en lingüística por la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar). Profesor en los cursos de Graduación en Letras y de Posgrado stricto sensu en Letras de la Universidad Federal de Tocantins (UFT), en el campus de Porto Nacional. Tiene experiencia en el área de lingüística, con énfasis en Análisis del Discurso francés. E-mail: [thiago.soares@uft.edu.br](mailto:thiago.soares@uft.edu.br). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2887-1302>.

## Resumo

SOARES, T. B. Formação discursiva: uma noção com dois fundadores. *Rev. C&Trópico*, v. 46, n. 2, p. 27-42, 2022. DOI: [https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2\(2022\)art2](https://doi.org/10.33148/cetropicov46n2(2022)art2)

Por ser a formação discursiva uma das noções-chave em Análise do discurso e ter em sua gênese uma bifurcação epistemológica, merece problematizações, contornos e desenhos. Assim, aqui levamos em consideração a fundação do conceito tanto por Michel Pêcheux quanto por Michel Foucault, ressaltando as semelhanças e diferenças que pelos dois autores foram formuladas. Diante disso, nosso objetivo é, para além de apresentar a formação discursiva como um conceito com dois fundadores, ventilar os meandros pelos quais esse conceito pode ser empregado para se analisar discursos. Para tanto, fazemos uma breve incursão, ora descritiva, ora analítica, em obras basilares na fundação da Análise do discurso enquanto um campo teórico-prático das ciências humanas.

**Palavras-chave:** Análise do Discurso. Formação Discursiva. Michel Pêcheux. Michel Foucault.

## 1. Introducción

*(...) las palabras están tan deliberadamente ausentes como las cosas mismas; no hay descripción de un vocabulario ni recurso a la plenitud viva de la experiencia. No vuelve al lado del discurso, allí donde aún no se ha dicho nada y donde las cosas sólo emergen en una luz gris; no se va más allá para redescubrir las formas que dispuso y dejó atrás; uno se queda, uno trata de quedarse al nivel del propio discurso*  
(La Arqueología del Saber, Michel Foucault)

En este texto tenemos un objetivo muy específico, esto es, presentar la noción de formación discursiva en Pêcheux y Foucault. Por si fuera poco, intentaremos hacer un recorrido sintético de sus aportes a la construcción del Análisis del Discurso. Para ello, recorreremos, con las riendas sueltas, la historia de la constitución del concepto básico en este campo del saber, el discurso. Evidentemente, lo haremos desde una perspectiva x, para emprender la aventura de la propia investigación sobre la fabricación de la formación discursiva, quizás tengamos que admitir que mirando más a un autor que a otro. Supuestamente terminamos con un (des)cierre ineludible porque creemos haber encontrado algo más que un sugerente ejercicio intelectual, porque, entre otras cosas, podemos vislumbrar una porción significativa de las ideas de dos grandes pensadores. Es decir, en la búsqueda de las diferencias, encontramos posibles complementariedades para convertirse en eslabones teóricos e incluso metodológicos.

Teniendo esto en cuenta, en el presente texto nuestro principal objetivo es plantear la repercusión de dos obras fundamentales, publicadas en 1969, como hitos básicos para la construcción del Análisis del Discurso (en adelante AD), y problematizar el proyecto mismo, desembocando en un noción con dos fundadores. Estas obras, con sus conceptos engendrados a partir de las respectivas investigaciones de sus autores y, sobre todo, de desarrollos posteriores, en algún momento parecen no distanciarse más; abordan según la práctica analítica propia de su propia metodología, observando siempre los fenómenos de saber y poder dentro del funcionamiento social. “Dada esta continua superposición teórico-metodológica, el DA se inscribe actualmente en una renovación de alcance internacional. Pero queda una especificidad de la AD francesa que justifica nuestra restricción: nació en una coyuntura política precisa” (MAZIÈRE, 2007, p. 116).

Como argumento a desarrollar, se podría decir que la compañía de Pêcheux, entre otras, fue participante activa del levantamiento intelectual de Mayo del 68 y que AD nació imbuida del espíritu revolucionario de la voluntad de ruptura. Podría decirse que, a partir de autores relevantes en la época (porque también militaron en la insurrección del 68), cuyo afán era explicar la sociedad desde sus estructuras, Althusser y Foucault, Pêcheux y compañía buscaron desarrollar una ruptura en la forma de comprender el funcionamiento del discurso político y el alcance de sus efectos dentro de la sociedad. Podría decirse que en el fondo Pêcheux también quiso explicar la condición social, no solo aprehendiendo el conjunto de sus estructuras, sino también por una de sus fuerzas constitutivas hasta entonces mal examinada: el discurso político (SOARES, 2020a, p. 168).

Hechas estas consideraciones preliminares, es necesario, para avanzar en la cuestión de la noción de formación discursiva con dos fundadores, un breve esbozo histórico y epistemológico que sigue.

## **2. Análisis del habla: un breve esquema**

Si “el analista del discurso no es una persona neutra” (MAZIÈRE, 2007, p. 23), nuestro camino se justifica en la medida en que nuestra incursión en la historia teórico-metodológica de ciertas nociones de Análisis del Discurso (AD) es, en cierto modo, una “recreación” narrativa cuya representación son nuestros principios axiológicos vinculados a lecturas, investigaciones y preferencias. En este sentido, nos sentimos con derecho a unos gestos de lectura, que permean sumariamente los entresijos de una historia y sus prácticas, sin las cuales el DA no sería un campo de conocimiento tal como es. Pues, “el presente de una disciplina no hereda el pasado, sino que lo construye a su manera, en un proceso en el que las dimensiones epistemológica e institucional son inseparables” (PIOVEZANI; SARGENTINI, 2011, p. 9).

Es en este sentido que, en primera instancia, para comprender los fundamentos del surgimiento de la noción de discurso y, por tanto, arrojar luz sobre el fundamento del Análisis del Discurso, retrocedemos de Pêcheux a Saussure de lo que es llamó la consolidación de la “cuarta recepción” del Curso de Lingüística General en Francia (PUECH, 2014).

Finalmente, también podemos pensar que la cuarta recepción de Saussure aparece (...) como más “defensiva” que “profética”. La nota sobre el discurso, la carta para la creación de una cátedra de estilística en la Universidad de Ginebra, en efecto, no impiden que se haya podido articular de otro modo –diferente al modo en que el estructuralismo que se reivindicaba por Saussure- habría hecho. la sistematicidad del lenguaje, el estatus del sujeto y la variación de la historia. Además del hecho de que el proyecto de M. Pêcheux expresó esta posibilidad sin referencia a las Fuentes y una vez admitiendo que la idea de un “Saussure fundador del estructuralismo” es solo un atajo conveniente, queremos creer que el destino del Saussurismo es no sellada de ninguna manera, de una vez por todas (PUECH, 2014, p. 49).

(...)

Ahora bien, podemos pensar que lo que hizo original al proyecto de Michel Pêcheux (no sin múltiples contradicciones, sin titubeos...) residía sin duda en su voluntad de articular –sin negación ni encubrimiento; pero era eso posible? – el orden del lenguaje y el orden del discurso (PUECH, 2014, p. 45; énfasis añadido).

Es precisamente en este sentido que la visión de Puech se articula con la de Denise Maldidier, para quien el concepto de discurso se fragua a partir de una “reflexión crítica sobre la ruptura fundante operada por Saussure y no sobre su superación (...); el habla reformula el habla, ese “residuo filosófico”, cuyas implicaciones subjetivas deben ser eliminadas” (MALDIDIER, 2011, p. 44; énfasis añadido). Si Pêcheux es “decididamente saussureano desde el principio” (MALDIDIER, 2011, p. 44), cabe señalar que “Pêcheux de ninguna manera invoca la ‘superación’ de la dicotomía lengua/habla” (MALDIDIER, 2003, p. 22.); citas del autor). Por tanto, como dice Puech, “el Saussure del Curso constituyó a la vez un recurso y un obstáculo” (2014, p. 48), es decir, “En la apertura producida por el análisis del discurso, y especialmente por la reflexión de M. Pêcheux, el discurso es una noción fundante” (ORLANDI, 2012, p. 44) fundamentalmente con y contra Saussure.

En esta medida, el surgimiento de un “orden del discurso” solo podría darse, según Michel Pêcheux, con y contra Saussure:

con Saussure en la medida en que el discurso como objeto solo puede surgir teniendo en cuenta que los lenguajes “funcionan en relación a sí mismos”, y contra él en la medida en que la CLG taparía su propia novedad, ella misma cicatrizaría, en definitiva, el corte que establece. Pêcheux ubica, en efecto, esta “cobertura” en la distinción entre sentido (en el habla) y valor (en el lenguaje). Sería, pues, al enunciar el principio de una subordinación necesaria del sentido (individual) al valor (sistemático) que la CLG daría la posibilidad de una “semántica discursiva” –que no realiza en absoluto– al mismo tiempo. tiempo anclado en el sistema lingüístico y sobre la historia, y liberado de la asunción de un sujeto individual y psicológico (PUECH, 2014, p. 47; énfasis añadido).

A la vista de los apuntes de Puech, el retorno y superación de Saussure pretendido por Pêcheux es, en efecto, perceptible cuando afirma: “El concepto de lenguaje se opone a la noción de habla (...), el modo único en que cada uno” sujeto hablante” manifiesta su libertad, diciendo “lo que nunca se oirá dos veces” (2011 [1971], p. 69; comillas del autor). Como “este dúo ideológico “libertad/sistema que encubre el término discurso” (PÊCHEUX, 2011, p. 70; citas del autor), el proceso subyacente de significados<sup>2</sup>, es decir, “la relación que asocia “significados” con sociohistóricas condiciones no es absolutamente secundaria, sino constitutiva de los significados mismos (PÊCHEUX, 2011, p. 68; comillas del autor). De esta manera, el discurso se establece como la actualización del funcionamiento de los significados, según sus condiciones de producción, realizada desde el “dúo ideológico”; surgiendo así, entonces, la necesidad de una “teoría del discurso”.

En otras palabras, para Saussure, la lengua concebida como sistema tiene la condición de objeto de los estudios lingüísticos, con excepción del habla en este campo –la lengua se opone al habla, siendo la primera sistémica y objetiva y la segunda concreta, variable según con cada hablante y, por tanto, subjetiva. Para Pêcheux, el giro conceptual introducido por Saussure consiste en separar la homogeneidad cómplice entre la práctica y la teoría del lenguaje, porque, al pensarse el lenguaje como un sistema, “ya no se entiende que tiene la función de expresar el sentido; se convierte en un objeto del que una ciencia puede describir el funcionamiento” (PÊCHEUX, 2010 [1969], p. 60). Pêcheux señala que la oposición lengua/habla podría no estar a cargo del problema del discurso, pero, para tratar de resolver el problema, sitúa el discurso “entre la lengua (visto desde la perspectiva de la lingüística, el concepto saussuriano de *langue*) y la ideología (HENRY, 2010, p. 36).

---

2 Para resaltar la diferencia existente entre significado y sentido para los campos de compartición de estos elementos conceptuales, es necesario decir que el significado, tal como lo piensa la Semántica, es la representación valorativa de una determinada palabra, se encuentra en el diccionario, por ejemplo, ya el Significado es el uso social cuyo efecto puede ser comprendido en ya través del discurso. En todo caso, esto es solo una brevísima delimitación de la noción de sentido y significado para casi todas las teorías del discurso.

### 3. Formación discursiva

Entre las nociones constitutivos del Análisis del Discurso, se encuentra la formación discursiva. Este concepto se deriva de la obra de Michel Foucault – La arqueología del saber (1969) –. Para Foucault, lo que define a una formación discursiva no es la unidad que sólo existe entre los enunciados, sino un sistema de dispersión que, en cierto modo, permite detectar regularidades enunciadas:

En el caso en que, entre un cierto número de enunciados, se pueda describir tal sistema de dispersión, y en el caso en que entre los objetos, los tipos de enunciados, los conceptos, las elecciones temáticas, es posible definir una regularidad ( un orden, correlaciones, posiciones y funcionamientos, transformaciones), diremos, por convención, que es una formación discursiva –evitando así palabras demasiado cargadas de condiciones y consecuencias, inadecuadas, de hecho, para designar tal dispersión, como “ciencia”, o “ideología”, o “teoría”, o “dominio de la objetividad” (FOUCAULT, 2013, p. 47; énfasis añadido).

Por lo tanto, describir los enunciados de un discurso, en esta perspectiva, consiste en dar cuenta de ciertas especificidades inherentes a una determinada formación discursiva, ya que estos enunciados se verán dentro de una especie de “organización”, que, sin embargo, no debe confundirse con una gran unidad, pero eso tendrá que ser demarcado. Como decía el autor de La arqueología del saber, el análisis del enunciado y el de la formación discursiva se establecen correlativamente, porque la ley de los enunciados y el hecho de pertenecer a la formación discursiva constituyen una misma cosa (FOUCAULT, 2013, p. 43). Y por formación discursiva o sistema de formación, entiende:

(...) un haz complejo de relaciones que funcionan como regla: prescribe lo que debe ser correlativo en una práctica discursiva, para que se refiera a tal o cual objeto, para que emplee tal o cual enunciado, para que use tal o cual cosa concepto, para organizar tal o cual estrategia. Definir un sistema de formación en su individualidad singular es, por tanto, caracterizar un discurso o un conjunto de enunciados por la regularidad de una práctica (FOUCAULT, 2013, p. 86).

No se trata sólo de describir la verdad o el sentido de los discursos, sino, sobre todo, de hacer su historia. Y esto está íntimamente ligado a la intersección de lo discursivo y lo no discursivo, es decir, de una economía de discursos, de una productividad visible de las cosas dichas, en cuanto se trata de la inseparabilidad entre vida y pensamiento, prácticas institucionales y “declaraciones de verdad” y de todos y cada uno de los agentes de poder del discurso.

La ley de los enunciados y el hecho de que pertenecen a la formación discursiva constituyen una y la misma cosa: lo cual no es paradójico, ya que la formación discursiva se caracteriza no por principios de construcción, sino por una dispersión de hecho, ya que es porque los enunciados no son una condición de posibilidad, sino una ley de coexistencia, y dado que los enunciados, en cambio, no son elementos intercambiables, sino conjuntos caracterizados por su modalidad de existencia (FOUCAULT, 2013, p. 143).

Es, por tanto, la relación entre continuidad histórica y discontinuidad, como orientación fundamental para el análisis de los discursos, lo que implica seguir lo dicho en términos de linealidad, refuerzos, reafirmaciones de un determinado campo del saber, sin excluir las rupturas de este uno cuando la erupción de otros en su interior epistemológico. Así, “no estamos lejos de las formulaciones del análisis del discurso de Pêcheux. A menos que, como veremos a partir de la forma de ver la relación entre producción de sentidos e ideología” (GREGOLIN, 2006, p. 91).

Pêcheux no deja de considerar la ideología como constitutiva del lenguaje al contemplar la noción de formación discursiva (de ahora en adelante FD), pero su incorporación fundamentalmente como concepto operativo de AD se da desde un segundo momento, es decir, de ADD 69 se deja de lado “la noción de una máquina estructural cerrada en la medida en que el dispositivo FD está en una relación paradójica con su exterior” (PÊCHEUX, 2010 [1983c]). En este sentido, FD, al ingresar a las salas de AD, es una instancia en la que una determinada formación ideológica caracteriza, a su vez, una determinada formación social que se entiende,

(...) a través del modo de producción que lo domina, la jerarquía de prácticas que ese modo de producción necesita, los aparatos a través de los cuales se realizan estas prácticas, las posiciones que les corresponden, las representaciones ideológico-teóricas e ideológicas- políticas que dependen de esta formación social (PÊCHEUX, 2011 [1971], p. 72).

Precisamente por tener en vista la formación social que Pêcheux entiende en su interior como una fuerza motriz, es decir, la formación ideológica. La ideología no existe per se, pero se materializa a nivel global de las relaciones sociales, específicamente, por la constricción discursiva que llenan las condiciones de producción<sup>3</sup> en la formación social. Y, como la sociedad funciona en unos sectores de manera diferente en relación a otros, existen, como en los medios de comunicación y la literatura de autoayuda, producciones discursivas relativamente diferentes con sus matices. Estas producciones son el resultado del funcionamiento de los discursos. Por ello, es importante reflexionar sobre:

---

3 Estos, como concepto surgido del pensamiento marxista, se refieren tanto a la coyuntura inmediata, los procesos enunciativos, como a las características históricas, sociales, políticas y culturales que inciden en los movimientos de sentidos y sujetos en el circuito en que se encuentran.

Que los discursos no son reducibles a las ideologías, tanto como las ideologías no pueden superponerse a los discursos. Se indica que las formaciones discursivas constituyen un componente de las formaciones ideológicas, o mejor dicho, que las formaciones ideológicas gobiernan las formaciones discursivas (ROBIN, 1977, p. 116).

### De manera que

Cada formación ideológica constituye así un conjunto complejo que incluye actitudes y representaciones que no son ni “individuales” ni “universales”, sino que remiten más o menos directamente a “posiciones de clase” en conflicto entre sí (PÊCHEUX, 2011 [1971], p. 73; comillas del autor).

Pêcheux, sobre la formación formación ideológica y discursiva, una de las cuales contiene necesariamente el otro como práctica social, se puede entender como la misma formación discursiva dentro de la cual la repetición de la trayectoria temático (organizado por formaciones imaginarias), luego se refiere a la formación ideológica, de modo que siempre pueda ser percibida el que está en una simbiosis orgánica hasta el punto de fabricar las ilusiones de plenitud y, en consecuencia, la del sujeto señor de los sentidos que (re)produce. Al entrar en el campo subjetivo, desde la teoría althusseriana de sujeción/interpelación, Pêcheux aporta a la teoría del discurso la sujeto como lugar desde donde el individuo accede a los sentidos circulantes en la sociedad, convirtiéndose en conductor del hilo del discurso en cada práctica enunciativa. El sujeto no es una entidad empírica. En este diapason, Pêcheux entiende el sujeto como constituido por el discurso; el tema está determinada por una sujeción histórica al lenguaje.

Ya que el discurso es uno de los materializadores fundamentales de la ideología, puede entenderse como un tipo de práctica, por naturaleza, ideológica. En otras palabras, la formación ideológica tiene necesariamente como uno de sus componentes una o varias formaciones discursivas interconectadas. Este hallazgo significa que los discursos están regidos por formaciones ideológicas. Por tanto, las formaciones discursivas, en una determinada formación ideológica, cobijan la relación de clase, “determinan lo que se puede y se debe decir (articulado en forma de discurso, sermón, panfleto, exposición, programa, etc.) desde un posición dada en una coyuntura dada” (PÊCHEUX, 2011 [1971], p. 73; énfasis añadido).

Si,

La formación discursiva se caracteriza por las marcas estilísticas y tipológicas que constituyen la relación del lenguaje con las condiciones de producción. Por otro lado, podemos decir que lo que define la formación discursiva es su relación con la formación ideológica. Así, podemos ver cómo se hace la relación entre marcas formales e ideológicas (ORLANDI, 2011, p. 132).

Entonces, “En un discurso (...) no sólo se representan los interlocutores, sino también la relación que mantienen con la formación ideológica. Y esto se marca en y por el funcionamiento discursivo” (ORLANDI, 2011, p. 125; énfasis añadido). En otras palabras, es dentro del funcionamiento discursivo en el que se produce la imbricación de formación ideológica y FD que, a su vez, se concibe la producción del efecto de significados.

Dicho esto, las formaciones ideológicas están ligadas a producir significados, o mejor dicho, a definir concepciones relativamente evidentes sobre un determinado dato, disfrazando concomitantemente otras posibilidades de significado para el mismo dato, ya que:

Es la ideología la que proporciona la evidencia por la cual “todo el mundo sabe” lo que un soldado, un obrero, un patrón, una fábrica, una huelga, etc. realmente dicen “y así enmascaran, bajo la “transparencia del lenguaje”, lo que vamos a decir”. llaman el carácter material del significado de las palabras y los enunciados (PÊCHEUX, 2009 [1975], p. 146; énfasis añadido).

En estas condiciones, es a través de la evidencia proporcionada por la ideología que sabemos de qué se trata frente a formulaciones<sup>4</sup> como:

Izabel Goulart com *silhueta enxuta e bem torneada*;  
Izabel Goulart, a *deusa de pele dourada*;  
O *Rei* Roberto Carlos;  
A *Rainha* dos baixinhos.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los brasileños, cada uno “a su manera” según la ideología que moldea su interpretación, al leer o escuchar las frases anteriores, construidas por los medios, no tendrían problemas para comprender cuáles son las referencias precisas, que es decir, no se entenderían las denotaciones de las palabras resaltadas, sino los significados socialmente compartidos. Vemos, entonces, que la ideología sirve, a grandes rasgos, como punto de coherencia en la producción de significados más o menos estables a nivel global, trasciende la frase lanzando significados compartidos por parte del tejido social.

Dicho esto, si bien “todo el mundo” hace la aprehensión de los significados que circulan globalmente en la sociedad, hay quienes, por una determinada ideología, dejan de lado otras. Aprovechando los ejemplos anteriores, algunos mirarán a la “silueta esbelta y bien formada” y a la “diosa de piel dorada”, como los “rasgos” marcadores de una sociedad cuya mujer, para ser bella, debe poseer para servir como propaganda; El rey Roberto Carlos, para algunos, se refiere a que es el mayor cantor de la música

---

4 Los relatos de formulaciones fueron ampliamente analizados como parte del corpus de la disertación “Discursos de éxito: la producción de sujetos y sentidos de éxito en el Brasil contemporáneo” (SOARES, 2015), promovida por la FAPESP, proceso: 2013/15767-5, transformado en un libro cuyo título es homónimo (SOARES, 2017).

popular brasileña, en cambio, habrá quien diga que no quiere decir más de lo que los medios pueden producir y mantener, reconociendo su éxito solo se deriva de la industria de la música y los medios<sup>5</sup>. Vemos, pues, en este punto una disonancia con un determinado significado compartido por “todos” por la innovación (renovación) de otros significados, segmentando a quienes los sustentan en un plano local de cohesión variable, es decir, de formación discursiva. Así, la coherencia de la ideología permite que “todos” compartan el(los) mismo(s) significado(s) de ciertas ‘frases’, pero es la formación ideológica la que posibilita la afiliación a significados y no a otros, proporcionando cohesión en la reproducción de significados.

Pêcheux y Fuchs (2010 [1975], p. 177) señalan la relación de la formación discursiva con un exterior heterogéneo, es decir, con el interdiscurso, sosteniendo “que una formación discursiva está constituida-limitada por lo que le es exterior, por lo tanto por lo que es estrictamente no formulado allí, ya que lo determina” (énfasis añadido). La noción de formación discursiva está abriendo cada vez más terreno para el interdiscurso. Es el mismo Pêcheux (2010 [1983c]) quien cuestiona y problematiza el uso de la noción de FD en el Análisis del Discurso que, según él, ha derivado muchas veces de la idea de una máquina discursiva de sujeción dirigida a la repetición, una modo de pensar acorde con la noción de máquina estructural que impone una interpretación anticipatoria a un determinado corpus discursivo. Esta premisa, relacionada en cierta medida con la primera fase del Análisis del Discurso, también presente en la segunda, fue dejada de lado en la tercera fase, sobre todo, por la consolidación de la noción de acontecimiento en su relación con la estructura dentro de un espacio discursivo, el de la centralidad atribuida al interdiscurso – que se define como lo ya dicho en otro lugar, previamente, y como elemento que (re)construye el sentido de una secuencia discursiva.

En la interpretación de Maldidier (2010), la noción de formación discursiva prácticamente desaparece en los últimos escritos de Pêcheux, dejando solo el concepto central de interdiscurso. Sin embargo, nos parece que el concepto de FD es productivo si miramos una formación discursiva desde su interdiscurso en la estela de Courtine (2009 [1981]) y no al revés. En esta perspectiva, el interdiscurso está en el centro del proceso de constitución de los sentidos, mientras que se puede afirmar que las agrupaciones de los sentidos serían las formaciones discursivas.

Muchos analistas del discurso cada uno a su manera, guardando las debidas filiaciones epistemológicas, como Maingueneau (1997) y Orlandi (2007; 2011; 2012) utilizan la noción de FD de manera relevante al establecer un vínculo entre la formación discursiva y el interdiscurso. Dicho esto, usamos las palabras de Orlandi para explicar esta relación:

5 Es importante recalcar que los ejemplos traídos son una “ejemplificación” con fines didácticos en este artículo, ya que la determinación de una formación discursiva, como procedimiento teórico-analítico, requiere que el analista se centre en un corpus y realice un análisis que permita determinar las regularidades que apuntar a la reunión con el FD. Se pueden encontrar más ejemplos en: Discurso del Éxito: significados y sujetos del éxito en el Brasil contemporáneo (SOARES, 2016); Éxito: discursos contemporáneos de capitalización de sujetos (SOARES, 2018); Composición discursiva del éxito: efectos materiales en el uso del lenguaje (SOARES, 2020b); Un análisis de dichos sobre la voz del éxito mediático. Libros de Estudios Lingüísticos (SOARES, 2020c); Literatura de autoayuda: un análisis discursivo de los efectos del éxito en el libro “El éxito está en la balanza” (SOARES, 2021), entre otros.

Las formaciones discursivas son diferentes regiones que cortan el interdiscurso (lo decible, la memoria del decir) y que reflejan las diferencias ideológicas, la forma en que las posiciones de los sujetos, sus lugares sociales allí representados, constituyen significados diferentes. Lo decible (el interdiscurso) se descompone en distintas regiones (las distintas formaciones discursivas) desigualmente accesibles a los distintos hablantes (ORLANDI, 2007, p. 20-21).

En otras palabras, los FD pueden ser vistos como “regiones de lo decible”, siendo estas las posibilidades de inscripción “de las múltiples formaciones discursivas” (ORLANDI, 2007, p. 20), es decir, son donde la confrontación de significados engendra otros significados en un movimiento sin fin.

Vemos, entonces, que “La noción de formación discursiva pudo, por tanto, evolucionar a partir del legado de Foucault, conservando las materialidades lingüísticas de las que Foucault ya había perdido interés en 1971” (MAZIÈRE, 2007, p. 61), viniendo determinar las relaciones de significados cuando se establece el “gesto de lectura” del significado, de ahí su relevante importancia. Sin embargo, también es necesario prestar atención a otro elemento, ya que “La manifestación más evidente de los datos ineludibles que representa el lenguaje se manifiesta en la marcación de lo preconstruido dentro de una interdiscursividad que va más allá de la formación discursiva” (MAZIÈRE, 2007, pág. 62).

En general, podemos percibir los FD, para Pêcheux, como posicionados en complejos de FD relacionados, denominados interdiscurso, y los significados específicos de un FD están determinados por el exterior en su relación con el interdiscurso.

#### **4. Descierre inevitable**

Hemos intentado a lo largo de este texto presentar, de manera más o menos apreciativa, una noción cara al Análisis del Discurso, la formación discursiva. A ella se vinculan muchos otros conceptos por los que no asumimos la obligación de comentarlos con más detalle. Probablemente no podríamos hacer más que un pequeño balance de los aportes de Foucault y Pêcheux a la creación y enriquecimiento de la formación discursiva (FD), por ello, a partir de algunas consideraciones, intentaremos servirnos de un esbozo sobre los homenajes de Foucault y de Pêcheux a es concepto-noción.

Un punto importante es recordar que a partir de la incorporación de la noción de formación discursiva, se hace posible construir el concepto de interdiscurso, definido por Pêcheux como “‘el exterior específico’ de una formación discursiva en tanto irrumpe en esta formación discursiva para constituyen it.la” (2010 [1983c], p. 310; comillas del autor). Con esta inserción complementaria, dice Courtine: “El mérito de esta concepción fue el hecho de que demostró que todo discurso concreto está dominado por un conjunto complejo de discursos, llamado interdiscurso, que sirve como material discursivo original” (2006, p. 67- ).68).

Sin embargo, Courtine aún sostiene: “Cabe señalar que los elementos teóricos de la definición de formaciones discursivas apenas cambiaron la práctica de constitución de corpus en el análisis del discurso, asegurando las homogeneizaciones descritas anteriormente (COURTINE, 2006, p. 68). El autor cree, entonces, que la composición del corpus en el análisis del discurso no sigue las pautas teórico-metodológicas. Porque, según su entendimiento, había una “Reducción de lo histórico a lo político, de lo político a lo ideológico, de lo ideológico a lo discursivo, de lo discursivo a lo sintáctico: la creencia filológica que actualmente se desarrolla en el análisis de el discurso ya estaba inscrito en sí mismo desde su origen” (COURTINE, 2006, p. 56). Quizá por ello insiste en pensar con Foucault, al escribir *Descifrar el cuerpo*, adoptando una concepción foucaultiana de la formación discursiva, ya que:

De ninguna manera la formación discursiva se encuentra en estado natural en la superficie de los textos; no debe confundirse con un género de discurso que hubiera preestablecido una clasificación de la época; no es expresión de un siglo, ni de una época, y mucho menos de un autor. Su configuración de conjunto, su duración y desdoblamiento en el tiempo, las unidades que lo componen y que son tantas huellas que deposita a lo largo de los textos e imágenes, todo eso necesita ser construido (COURTINE, 2013, p. 24-25).

La multiplicidad de que trata esta noción de formación discursiva es bastante compleja, de modo que se extiende a los enunciados que la pueden componer, en una tensión de poder dentro del discurso. El que tejía las telarañas daba un movimiento interminable.

Hay otras consideraciones posibles que hacer sobre las similitudes y diferencias entre el uso de la formación discursiva de Foucault y Pêcheux, sin embargo, optamos por recordar que para el primero, el discurso es, en términos generales, “un bien que es, por naturaleza, el objeto de una lucha, y una lucha política” y para la segunda, el discurso es un efecto de sentido entre interlocutores. Quiero decir, ¿qué lucha no es por (ciertos efectos del) sentido? Uno ve el poder en la formación discursiva, el otro ve la ideología, pero de ninguna manera son tan divergentes como muchos piensan. Por tanto, aunque existan duelos entre estos pensadores, nos encontramos inevitablemente con diálogos de los que no se puede desligar el Análisis del Discurso, ni sus conceptos.

## Referências

COURTINE, J-J. **A análise do discurso político**: o discurso comunista endereçado aos cristãos. São Carlos, SP, EdUFSCar, 2009.

COURTINE, J-J. **Decifrar o corpo**: pensar com Foucault. Trad. Francisco Morás. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013.

COURTINE, J-J. Metamorfoses do Discurso Político: **Derivas da fala pública**. In: PIOVEZANI, C; MILANEZ, N. (orgs.). São Carlos: Claraluz, 2006.

DELEUZE, G; GUATTARI, F. **O que é a filosofia?** Trad. Bento Prado Jr. e Alberto Alonso Muñoz. 3ª ed. São Paulo: Editora 34, 2010.

FOUCAULT, M. **A arqueologia do saber**. Trad. Luiz Felipe Baeta Neves. 8ª ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2013.

GADET, F; PÊCHEUX, M. **A Língua inatingível**. Trad. Bethania Mariani e Maria Elizabeth Chaves de Mello. 2ª ed. Campinas, SP: Editora RG, 2010.

GREGOLIN, M. R. **Foucault e Pêcheux na análise do discurso**: diálogos e duelos. 2ª ed. São Carlos, ClaraLuz, 2016.

HENRY, P. Os fundamentos da “análise automática do discurso” de Michel Pêcheux. In: GADET, F; HAK, T. (orgs.). **Por uma análise automática do discurso**: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Trad. Bethania S. Mariani [et. al.] 4ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

MAINGUENEAU, D. **Novas tendências em análise do discurso**. Trad. Freda Indursky. 3ª ed. Campinas, SP: Pontes: Editora da Unicamp, 1997.

MALDIDIER, D. **A inquietude do discurso**: (re)ler Michel Pêcheux hoje. Campinas: Pontes, 2003.

MALDIDIER, D. Elementos para uma história da análise do discurso na França. In: **Gestos de leitura**: da história no discurso. Eni P. Orlandi (org.) [et. al.] 3ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

MALDIDIER, D. A inquietude do discurso. Um trajeto na história da análise do discurso: o trabalho de Michel Pêcheux. In: PIOVEZANI, C; SARGENTINI, V. (orgs.). **Legados de Michel Pêcheux inéditos em análise do discurso**. São Paulo: Contexto, 2011.

MAZIÈRE, F. **A Análise do Discurso**: história e práticas. Trad. Marcos Marcionilo. São Paulo: Parábola Editorial, 2007.

ORLANDI, E. *As formas do silêncio*: no movimento dos sentidos. 6ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2007.

ORLANDI, E. *A linguagem e seu funcionamento*: as formas do discurso. 6ª ed. Campinas, SP: Pontes, 2011.

ORLANDI, E. *Discurso e Texto*: formulação e circulação dos sentidos. 4ª ed. Campinas, SP: Pontes Editores, 2012.

PÊCHEUX, M; FUCHS, C. A propósito da análise automática do discurso: atualização e perspectivas [1975]. In: Por uma análise automática do discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Françoise Gadet e Tony Hak (orgs); Trad. Bethania S. Mariani et. al. 4ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

PÊCHEUX, M. [1969]. Análise automática do discurso. In: GADET, F; HAK, T. (orgs.). *Por uma análise automática do discurso*: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Trad. Bethania S. Mariani [et. al.] 4ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

PÊCHEUX, M. [1983c]. A análise de discurso: três épocas. In: GADET, F; HAK, T. (orgs.). *Por uma análise automática do discurso*: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Trad. Bethania S. Mariani [et. al.] 4ª ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

PÊCHEUX, M. [1971]. Língua, linguagem, discurso. In: PIOVEZANI, C; SARGENTINI, V. (orgs.). *Legados de Michel Pêcheux inéditos em análise do discurso*. São Paulo: Contexto, 2011.

PÊCHEUX, M. [1975]. *Semântica e discurso*: uma crítica à afirmação do óbvio. 4ª ed. Campinas: Editora da UNICAMP, 2009.

PIOVEZANI, C; SARGENTINI, V. Legados de Michel Pêcheux e paradoxos da Análise do discurso no Brasil. In: PIOVEZANI, C; SARGENTINI, V. (orgs.). *Legados de Michel Pêcheux inéditos em análise do discurso*. São Paulo: Contexto, 2011.

PUECH, C. A emergência da noção de “discurso” na França: Saussure, Benveniste, Pêcheux e Foucault. In: PIOVEZANI, C; CURCINO, L; SARGENTINI, V. (orgs.). *Presenças de Foucault na Análise do Discurso*. São Carlos: EduFSCar, 2014.

ROBIN, R. *História e Linguística*. Trad. Adélia Bolle e Miralda Pereira. São Paulo: Cultrix, 1977.

SOARES, T. B. *Discursos do sucesso*: a produção de sujeitos e sentidos do sucesso no Brasil contemporâneo. 2015. 179 f. Dissertação (Mestrado em Ciências Humanas) - Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, 2015.

SOARES, T. B. Discurso do Sucesso: sentidos e sujeitos de sucesso no Brasil contemporâneo. *Estudos Linguísticos (São Paulo. 1978)*, [S. l.], v. 45, n. 3, p. 1082–1091, 2016. DOI: 10.21165/el.v45i3.658. Disponível em: <https://revistas.gel.org.br/estudos-linguisticos/article/view/658>. Acesso em: 13 dez. 2022.

SOARES, T. B. *Discursos do sucesso*: a produção de sujeitos e sentidos do sucesso no Brasil contemporâneo. São Carlos, SP: Pedro & João Editores, 2017.

SOARES, T. B. Sucesso: discursos contemporâneos de capitalização dos sujeitos. In: SOARES, T. B. (Org.). *Múltiplas perspectivas em Análise do Discurso*: objetos variados. São Carlos, SP: Pedro & João Editores, 2018.

SOARES, T. B. 1969, o ano que não terminou: O acontecimento da análise do discurso. In: BRAGA, S.; BUTTURI JUNIOR, A.; SOARES, T. B. (Orgs.) *No campo discursivo*: teoria e análise. Campinas, SP: Pontes Editores, 2020a.

SOARES, T. B. *Composição discursiva do sucesso*: efeitos materiais no uso da língua. Brasília: EDUFT, 2020b.

SOARES, T. B. Uma análise dos dizeres sobre a voz de sucesso midiático. *Cadernos de Estudos Linguísticos*, Campinas, SP, v. 62, n. 00, p. e020016, 2020c. DOI: 10.20396/cel.v62i0.8654477. Disponível em: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cel/article/view/8654477>. Acesso em: 13 dez. 2022.

SOARES, T. B. Literatura de autoajuda: uma análise discursiva dos efeitos do sucesso na obra “O sucesso está no equilíbrio”. In. *Humanidades & Inovação*. v. 8 n. 36 (2021): Discurso e Alteridade I. Disponível em: <https://revista.unitins.br/index.php/humanidadeseinovacao/article/view/3162>. Acesso em: 12 de dez. 2022.

